EL COMISARIO ÁNGEL.

UNO DE LOS 643 ESPAÑOLES QUE SE BATIERON EN LAS FILAS DEL EJÉRCITO SOVIÉTICO CONTRA EL FASCISMO*

Slava TAINS

(*)*Artículo publicado el 13 de enero de 1990 en "Krasnaya Zvezda" ("Estrella Roja"), órgano central del Ministerio de Defensa de la URSS.*

Los combatientes de la XI División apadrinaban un comedor infantil de Barcelona (barriada de Gracia), compartían su ración con los huérfanos de guerra. En la foto: El Comisario Ángel Pozo en una visita al comedor infantil.

En vez del toque de retreta en los desiertos pasillos de aquel sanatorio de los alrededores de Moscú sonó la señal de alarma de combate. Y en contados minutos, la 4.ª Compañía, integrada por 125 comunistas españoles, se encaminó a la estación de Otdij. En Moscú reinaba profundo silencio. Con resonante paso marcial los españoles atravesaron las calles de Kirov y el 25 de Octubre y entraron en la Plaza Roja. Allí se detuvieron. Hacía un frío cortante, el viento arrastraba los copos de nieve por el adoquinado. Los españoles no sabían que aquel día, 15 de octubre de 1941, los tanques hitlerianos habían roto el frente en el sector de Klin, al norte de la ciudad. La orden fue breve: "¡La Patria está en peligro! Vuestras posiciones de combate son las entradas a la Plaza Roja por el lado del Museo de Lenin y del Museo de Historia". En aquel momento crítico para la Unión Soviética Ángel Pozo Sandoval y sus compañeros españoles prometieron luchar hasta el fin y recordaron la reciente batalla librada en su patria contra el fascismo.

Su infancia transcurrió en Alicante, hermosa ciudad-balneario a orillas del Mediterráneo. Pero desde sus primeros años Ángel no pudo disfrutar de las hermosuras naturales que lo rodeaban. El padre,

pequeño comerciante, tenía siete bocas que mantener y cuando murió, toda la familia se encontró ante el grave problema de hacer frente a la vida. Ángel tuvo suerte: lo recogió un tío suyo, buen obrero y mejor corazón, que lo apuntó en una escuela gratuita que tenían los frailes salesianos para los hijos de los obreros. A los once años Ángel abandonó la escuela para ganarse el pan, y acudía por las tardes a la Escuela del Trabajo de Benalúa. En aquel tiempo se alzaba en España la ola del movimiento democrático y el joven proletario hizo suyas con el alma y el corazón las ideas de la lucha por una vida mejor. A comienzos de 1934 Ángel ingresó en una célula clandestina de la Juventud Comunista. En octubre se alzaron los mineros de Asturias y tomaron el poder.

Ángel y sus amigos les ayudaron como pudieron: repartiendo proclamas, escribiendo octavillas, pintando letreros en las paredes. A los catorce años Ángel soñaba ya con un mundo libre, pero a los 15 días fue aplastado el movimiento revolucionario en Asturias. Expulsado del trabajo, Ángel se trasladó a Caravaca, provincia de Murcia donde trabajó en una tahona sin más salario que el pan y luego de aprendiz en una pequeña fábrica de muebles. Ganaba una miseria y continuaba su militancia clandestina en la Juventud Comunista.

El 16 de febrero de 1936 el Frente Popular triunfó en las elecciones parlamentarias. Ángel regresó a Alicante y fue elegido secretario político de un radio de la JC. El mismo cargo mantuvo cuando se formó la Juventud Socialista Unificada. Y cuando los fascistas intentaron sublevarse en Alicante, Ángel Pozo Sandoval tomó parte en el aplastamiento del motín.

Como un presente del destino acogió Ángel la convocatoria del concurso para el ingreso en el Instituto Obrero de Valencia. Los mejores profesores de Madrid se comprometieron en el experimento de enseñar el bachillerato abreviado a un destacamento de jóvenes obreros. El estudiante Ángel Pozo Sandoval se sentía entre los jóvenes proletarios como el pez en el agua. Pronto su nombre se hizo ampliamente conocido en el Instituto y los estudiantes lo reconocieron como su líder. Lo delegaron al II Congreso Internacional de Escritores para la Defensa de la Cultura. Ilyá Ehrenburg, presidente de la sesión en Valencia, el 4 de julio de 1937 concedió a Ángel Pozo Sandoval la palabra...

No terminó los estudios en el Instituto. Cuando los fascistas se apoderaron de Teruel, la Juventud Socialista Unificada lanzó un llamamiento a formar dos divisiones de jóvenes voluntarios para el frente. A Ángel lo nombraron comisario de las dos divisiones en formación. Con los dos primeros batallones se incorporó a la 11 División del V Cuerpo. El 25 de julio por la noche cruzaron el Ebro y participaron en esta gran batalla que duró tres meses. Más de una vez el joven comisario marchó al combate. En el Ebro una bala le atravesó el pecho. Todavía convaleciente se reincorporó a su unidad y se batió contra los fascistas hasta el fin, hasta el día en que el V Cuerpo, en perfecto orden, bajo la presión del ene-

migo y protegiendo la evacuación de la población Civil, cruzó con sus banderas la frontera francesa.

Aquel día se grabó en la memoria. El 30 de abril de 1939 un numeroso grupo de soldados de la República Española arribó a Leningrado. Antes habían sido evacuados a la Unión Soviética 2.895 niños. En total encontraron asilo en la URSS 891 emigrados políticos adultos. Así surgió en la multinacional Unión Soviética la colonia de españoles. Vivían sin pasaporte, con permiso de residencia para personas sin ciudadanía. Pero eso no les preocupaba. Se insertaron en la vida de paz del país del socialismo. Ángel trabajó de montador electricista en la fábrica de locomotoras de Kolomna. De allí lo enviaron a estudiar a la Escuela Leninista de la Internacional Comunista. Al tercer día de estallar la guerra Ángel Pozo Sandoval y sus compatriotas vistieron el uniforme militar.

La compañía de comunistas españoles formaba parte del 2.º Batallón de la Primera Brigada Autónoma de Misiones Especiales (BAME). Los instruyeron en los métodos de la lucha guerrillera para cortar el impetuoso avance del enemigo, distraer sus fuerzas, desarticular el abastecimiento de municiones y víveres de las tropas fascistas. A Ángel le confirieron el grado de instructor dinamitero...

Ahora está en la Plaza Roja dispuesto a sacrificar su vida en defensa de la Patria socialista.

—Es difícil expresar el sentimiento de gratitud que nos embargaba por la elevada confianza que se depositaba en nosotros —dice conmovido Ángel sentado ante el escritorio del pequeño despacho de trabajo en su domicilio moscovita de la Avenida de Lenin—. Mis compañeros y yo no temíamos morir defendiendo a nuestra nueva Patria. Pasado algún tiempo nos retiraron de aquellas posiciones y nos mandaron a cumplir otras misiones.

Ángel me tiende un viejo salvoconducto que reza: "El portador de la presente, Pozo Sandoval, cumple una misión especial en los distritos de Mitischi y Bábushkin de la región de Moscú. 5 de diciembre de 1941". Le pregunto: ¿Qué hacían allí los españoles de la BAME y Ángel responde conciso: Nos distribuyeron a todos por el perímetro de Moscú. A mi me tocó aquella dirección. Minábamos los accesos a la capital, luego, cuando el enemigo fue rechazado, desminábamos: Lo mismo hicimos en la carretera de Volokolamsk, Ángel eludió recordar detalles de este terrible trabajo al que hasta hoy han dedicado poca atención los analistas de la Gran Guerra Patria. Se limitó a decir: "Hicimos lo que debíamos hacer". Y me enseñó la medalla "Por la defensa de Moscú". No tiene otras condecoraciones de aquel período. Y no sólo él. Los españoles de su compañía tampoco. Se explica fácilmente: no tenían documentos y no eran propuestos para recompensa por méritos militares. Luego los condecoraron a todos juntos.

Como para compensar la parquedad al hablar de su actuación en la Gran Guerra Patria, Ángel se refiere a la de sus compañeros de armas. Al lado del pueblo soviético se batieron contra los fascistas 643 españoles, 182 de ellos ofrendaron la vida por su li-

• Españoles en el ejército soviético. A la izquierda, de pie, José Blanca.

• Ángel Pozo Sandoval, con el uniforme de soldado del Ejército Rojo, durante la defensa del Kremlin.

За нашу Советскую Родину!

КРАСНАЯ ЗВЕЗДА

ЦЕНТРАЛЬНЫЙ ОРГАН МИНИСТЕРСТВА ОБОРОНЫ СССР

Газета выходит с 1 января 1924 года

1990
ЯНВАРЬ
13
суббота
№ 11 (20098)

Цена 4 коп.

ЧИТАЙТЕ В НОМЕРЕ:

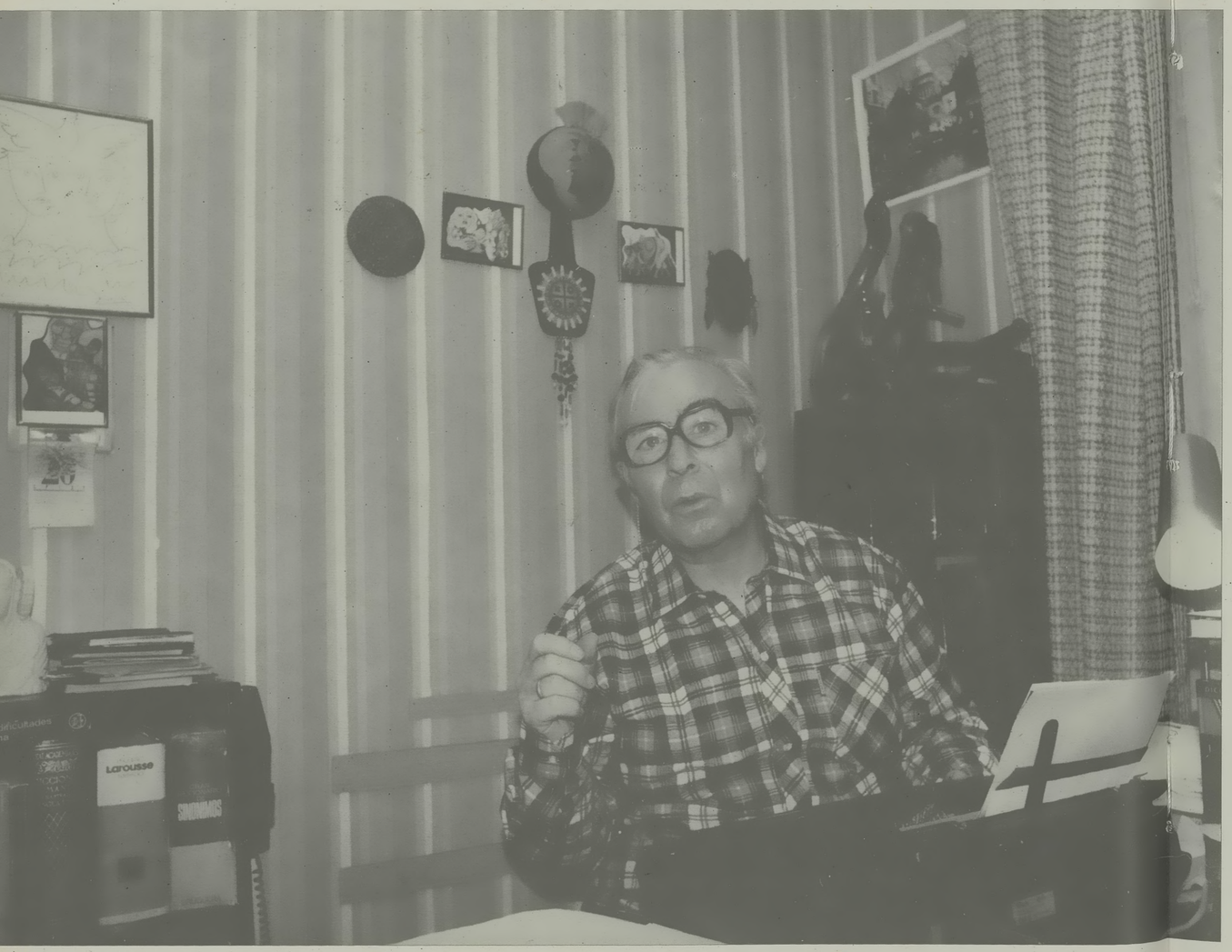
● **Самостоятельность командира: продолжаем обсуждение проблемы.** 2-я стр.

● **Как быть счастливыми? Будни многодетной офицерской семьи Сабировых.** 3-я стр.

● **Могли ли мы быть первыми на Луне?** 4-я стр.

● **Испанец, сражавшийся за Москву.Un español que se batió por Moscú** 5-я стр.

● **Эстония: первые дни на хозрасчете.** 6-я стр.



• Ángel Pozo en su cuarto de trabajo de la Avenida de Lenin de Moscú. Diciembre de 1989.

•Cabecera del periódico "KRASNAYA ZVEZDA" (Estrella roja), órgano central del Ministerio de Defensa de la URSS.

bertad y la nuestra. Se concedió el título de Héroe de la Unión Soviética a Rubén Ruiz Ibárruri, hijo de la Pasionaria, caído en la defensa de Stalingrado y enterrado allí mismo. Francisco Gullón organizó un destacamento de guerrilleros con rusos y españoles que se batió en el frente de Leningrado. Lo llamaban "el león español". Gullón fue condecorado con la Orden de Lenin, falleció de las heridas recibidas al cruzar la línea del frente. En el famoso destacamento de guerrilleros de Dimitri Medvédev pelearon, entre otros españoles, José Floresax y Antonio Blanco. El primero fue herido y el segundo cayó muerto en combate.

El semblante de Ángel se ensombrece. Varios de sus compañeros de armas se repatriaron luego continuando la lucha contra el fascismo en España. Unos sobrevivieron, como José Sandoval Moris, otros perdieron la vida, como el capitán Peregrín Pérez que fuera jefe de la 4.ª Compañía, Felipe Ortuño y Vicente Blas; otros cayeron en las garras de la Brigada Político-Social y se pudrieron en presidio, como Justo López de la Fuente. Pero Ángel habla con dolor singular de sus compañeros caídos bajo la represión staliniana. Pepín Álvarez, asturiano, capitán de un barco mercante que durante la guerra hizo arriesgadas travesías de Vladivostok a San Francisco transportando cargamentos del *lend-lease*, después de la victoria por una falsa acusación fue recluido largos años en un campo de concentración. Juan Ruiz, que había peleado en la retaguardia fascista, acusado de traición pasó diez años preso. Pero el

cautiverio, dice con orgullo Ángel, no quebrantó su moral de comunista. Pepín Álvarez, por ejemplo, fue uno de los organizadores y dirigentes de la flota revolucionaria cubana.

En 1944 Ángel entró de locutor en Radio Moscú donde trabajó 27 años. Luego pasó a ser traductor en la Editorial Progreso. Ha vertido al castellano obras de Shukshín, Astáfiev, Serafimóvich, Chakovski, John Reed, Babel... Tuvo el honor de traducir y redactar la quinta edición de las Obras Completas de Lenin. Ángel hizo 31 de los 57 tomos de que consta la edición. Hace poco terminó la traducción de las "Memorias del mariscal Zhúkov". El primer tomo lo tradujo su hija Isabel, el segundo él. Su esposa, Emma Róbertovna, dice en broma: "Ha sido la primera traducción en contrata de familia, al estilo de los nuevos tiempos". Emma Róbertovna es hija del tirador letón Loris que fuera chófer de Sergó Ordzhonikidze. Otra hija de Ángel, Dolores, también es traductora.■

Ángel Pozo con un oficial del Estado Mayor de la XI División. Frente del Ebro, agosto 1938.

NIÑOS ALICANTINOS EN LA URSS

DURANTE la guerra civil 2.895 niños españoles fueron evacuados a la Unión Soviética en cuatro expediciones sucesivas. La primera, que partió del puerto de Valencia el 21 de marzo de 1937 en el mercante Cabo de Palos, llevaba como preciada carga a 72 niños: 50 madrileños, evacuados previamente a Levante, 22 valencianos, y de entre éstos, 16 niños de la provincia de Alicante.

De los alicantinos, ocho procedían de Novelda: Antonio Abad Soriano, Raimundo Domenech García, Antonio González Sabater, los hermanos Francisco y José María Martínez Manresa, Daniel Monzó Carbonell y los hermanos Francisco y Vicente Navarro Navarro. De Elche salieron cinco: Los hermanos Armando y Carmen García, los hermanos Antonio y Tomás Parodi Ruiz y Manuel Pomares Canals. De Almoradí procedían José Bueno y José Zaragoza, y finalmente, de Alicante, José Ruiseñor Carbonell.

La expedición llegó a Yalta, en Crimea, el 28 de marzo de 1937, y allí fueron acogidos en el cercano balneario de Artek, antiguo centro de vacaciones, reconvertido en colonia infantil de pioneros.

En agosto de ese año fueron trasladados a Moscú e inauguraron la primera Casa de Niños Españoles, en la calle Bolshaia Piragovskaia, también conocida como la "Pequeña España". En esas Casas, que se fueron creando en distintos lugares de la geografía rusa según llegaban las sucesivas expediciones, vivían y estudiaban los niños, siempre al cuidado de los tutores y educadores españoles y soviéticos. En algún caso, como sucedió con los niños alicantinos, acudían a las escuelas soviéticas, aunque separados de los niños rusos, porque se consideraba que debían recibir una educación española con la vista puesta en el regreso, un regreso que tardaría muchos años en producirse. La mayoría realizaron los estudios primarios, medios y peritaje industrial, y alguno cursaría ingeniería superior. Al acabar los estudios medios, y cuando la Casa de Niños de Moscú se convirtió en Casa de Jóvenes, se produjo la primera separación. Dos de ellos fueron enviados a la Casa de Jóvenes de Leningrado que acogía a aquellos que comenzaban su vida laboral.

La invasión alemana de la URSS en la II Guerra Mundial produjo una nueva diáspora entre los niños alicantinos, ya jóvenes, porque, como los demás, fueron evacuados a miles de kilómetros del frente para proteger sus vidas. Concretamente, un grupo fue evacuado a Samarkanda en el Uzbekistán, otro a Basel en la provincia de Sarátovo en el Volga, y un tercero a Ufá en la República de Bhaskiria al sur de los Urales. Ninguno de los jóvenes alicantinos luchó en las filas del ejército soviético contra los nazis, aunque conocemos que Raimundo Domenech murió en el terrible asedio de Leningrado.

Acabada la guerra regresaron a Moscú. Algunos de ellos reiniciaron sus estudios y otros se integraron en la vida laboral, en la reconstrucción de la economía soviética. La posibilidad del regreso a España no se produciría hasta el año 1956 en el que culminaron los acuerdos de repatriación.

Entre el 56 y el 57, 20 años después, regresarían en sucesivas expediciones al reencuentro con sus familiares y la tierra alicantina. Algunos, como José Bueno, no regresaron; otros, tras una experiencia de readaptación frustrada, volvieron a la URSS, es el caso de Antonio Abad, Antonio González y José Ruiseñor. Allí crearon familia y hogar. Los tres han fallecido. De Armando García, las pistas se pierden en Casablanca ejerciendo de mayordomo de un magnate árabe. José Zaragoza, de profesión ingeniero industrial, vive en Berlín. Francisco Navarro, Manuel Pomares y Daniel Monzó, viven en Alicante, Elche y Novelda respectivamente. A ellos debemos de agradecer profundamente la información que han puesto a nuestra disposición. Fueron protagonistas y son memoria viva de una experiencia única y singular, la de los "Niños de Rusia".■

OTROS ALICANTINOS EXILIADOS A LA URSS

ADEMÁS de Rafael Millá, Ángel Pozo y José Blanca —cuyas biografías pueden leerse al final de este número— hubo otros muchos alicantinos que marcharon a la Unión Soviética al término de la guerra civil española. Entre ellos, hemos podido localizar a los siguientes: **Ataulfo Melendo,** que ocupó durante la República cargos de relieve en la FUE y en 1934 era secretario de las Juventudes Comunistas alicantinas, siendo elegido miembro del Comité Provincial del PCE en 1936, tras haber jugado un destacado papel en la fundación de la JSU; en el exilio soviético, trabajó como profesor de español en la Escuela de Idiomas de Moscú, y probablemente murió en China; **Francisco Ferrer Miró,** obrero textil, que en 1930 comenzó a militar en el PCE, tras haber estado afiliado al Sindicato Textil de la CNT en su ciudad natal: durante la guerra civil perteneció al Comité Provincial del PCE y falleció recientemente en Alicante; la alicantina **Esperanza Masiá Senabre**; el callosino **Roque Serna**, que escribió un libro titulado *Guerrilleros españoles en la II Guerra Mundial;* los alcoyanos **Calabuig** y **Francisco Brotons**, y el matrimonio compuesto por **Teresa Rodríguez Calvo** y **Antonio Manresa Navarro**, trabajador del cáñamo, afiliado en primer lugar a la UGT y al PSOE, organizador del Radio Comunista de Callosa de Segura en 1931 y que durante la guerra civil, perteneció al Comité Provincial del PCE.■